

LA OTRA OPCION

TODOS A LA CONVENCION MÉDICA NACIONAL

Desde hace más de 20 años vemos cómo se derrumba nuestro sistema mutual desarrollado a la sombra de un país que, más allá de las injusticias sociales de las que siempre adoleció, no imaginó nunca el grado de deterioro en el que se precipitaría. Este derrumbe se ha ido procesando a la par del desmantelamiento del aparato productivo y no puede causar sorpresa.

En las últimas dos décadas cerraron sus puertas Unión Fraternal, OMA, Círculo Napolitano, Caja de Auxilio del Frigorífico Nacional, Sociedad Italiana de Mutuo Socorro, Agrícola Italiana, Batlle, Pasteur, Partido Nacional, Fraternidad, Sanatorio Beisso y más recientemente Uruguay-España, CEMECO, MIDU, CO-MAEC, Cooperativa Central Médica y OCA-Larghero. Todo ello en el marco de una concepción económica neoliberal que somete a la salud a los vaivenes de la oferta y la demanda desde macroestructuras que jerarquizan los niveles superiores de asistencia. Quienes no acceden a las IAMC y quienes van quedando fuera del sistema, paulatinamente concurren a presionar un sistema público que ve superada su capacidad de respuesta. A su vez las dificultades de acceso a los niveles primarios de atención y al alto costo de los medicamentos lleva a la consulta a pacientes con patologías avanzadas o con descompensaciones de enfermedades crónicas aumentando así aun más los costos. La falta de amplios accesos al nivel primario de asistencia, creemos que intencionalmente relegado, hace que los costos aumenten en beneficio de grandes empresarios médicos que monopolizan todo tipo de técnicas y de los fabricantes de equipos tan sofisticados como costo-

sos, aunque de utilidad innegable cuando se utilizan racionalmente en función de la salud. Este proceso ha horadado el sistema afectando sobre todo a los sectores más vulnerables de la sociedad y ha condenado a la desocupación y al deterioro de salarios y de condiciones laborales de los trabajadores de la salud en general y de los médicos en particular.

Hace mucho que el esquema dejó de funcionar, sólo que ahora no hay financiación que llene este agujero negro que traga ministros, médicos, trabajadores y usuarios. Pero que ha beneficiado a pocos y sigue beneficiando a algunos. Estamos en medio de la destrucción de la salud del país. Que se reconstruya sobre seguros privados para que el que tiene mucho reciba mucho y el que tiene cero reciba cero o que se reconstruya sobre un sistema solidario, universal, equitativo, con norte en las definiciones de la Organización Mundial de la Salud depende de la gente y entre la gente nosotros. No es sólo un problema de financiación, que existe, es también un problema político y social. No se resuelve golpeando las puertas del BID ni mandando cartas a Washington; no se resuelve con 75, 100 ni 200 dólares por usuario. Se resuelve apelando a la participación de quienes generan el acto médico en un mismo plano: médicos y usuarios.

Por eso la Convención Médica Nacional. Y quienes la vean como un trampolín político en año electoral, o como un lugar donde afianzar posiciones mediante infraestructura organizativa para defender intereses de grupos, tendrán que encontrarse con la participación masiva de los médicos trabajadores en todas las instancias de la misma.



Después de un año de trabajo deseamos compartir con ustedes el siguiente balance en el SMU.

CONVOCATORIA surge en las últimas elecciones del SMU con la convicción de trabajar unidos en un proyecto capaz de contener las principales reivindicaciones del gremio. A pesar de que encontramos visiones y sensibilidades similares en compañeros de otras agrupaciones, no fue posible articular una única propuesta electoral.

En las instancias de reparto de cargos del Comité Ejecutivo del SMU y de la Junta Directiva del CASMU, nos negamos a participar del acuerdo político interagrupacional FOSALBA – UGM. La resultante de dicho acuerdo excluye a CONVOCATORIA de la Mesa Ejecutiva del SMU y designa al representante de la lista Siglo XXI como delegado ante la Junta Directiva del CASMU.

Una vez iniciado el período solicitamos una asamblea urgente del gremio médico para tratar la grave crisis del sector. Posteriormente planteamos la necesidad de solicitar la renuncia al ministro Bonilla como consecuencia de sus declaraciones públicas, en donde hacía responsable al gremio médico de la crisis.

Tuvimos particular interés en jerarquizar el trabajo de los núcleos de base del SMU, para lo cual solicitamos dotarlos de infra-

estructura para su funcionamiento.

Los médicos hace casi tres años que no recibimos aumentos salariales. Nuestro poder adquisitivo se ha deteriorado promediamente entre un 30% y un 40%. En varios centros de trabajo hemos tenido que optar entre recortes salariales o cierre de las fuentes laborales. Ante estas dramáticas situaciones hemos solicitado la conformación de una mesa negociadora.

CONVOCATORIA tuvo un papel trascendente y decisivo en las asambleas que fueron conduciendo el conflicto en Salud Pública. Siempre apoyamos en forma incondicional a los compañeros del sector.

Nos opusimos a la ley que proyecta reformar la Caja de Jubilaciones Profesionales. Nuestra intención era promover reuniones con legisladores.

Hemos propuesto la creación de una comisión sobre trabajo médico que resultó aprobada. Otorgamos un decidido apoyo a la organización de la VIII CONVENCION MÉDICA. La veníamos reclamando desde hacía largo tiempo.

También hemos respaldado a los compañeros médicos que han tenido que soportar largos y dolorosos conflictos, como los creados en Casa de Galicia y en la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Te convocamos a sumarte.